

Nuevo plan de Economía: avanza un proyecto de la Secretaría de Industria

Impulsa el Gobierno el desarrollo de nueve sectores

Madera y muebles, software, gas vehicular y biotecnología, entre los beneficiados

El apoyo se canaliza mediante los foros de competitividad

Se busca aumentar el valor agregado de las exportaciones

El sector privado elogia la idea y pide que se ponga en marcha sin demora

Martes 9 de diciembre de 2003 | Publicado en edición impresa

Noticias de Economía: anterior | siguiente

El **gobierno** de Néstor Kirchner ha escuchado, a poco de su inicio, el consejo de un alto directivo de Naciones Unidas en el sentido de que un país necesita apostar por determinados **sectores** productivos para salir adelante. El ministro de Economía, Roberto Lavagna, ha dicho públicamente que la complejidad del mundo actual impide apuntar a unas industrias puntuales, como lo hicieron otros países hace 50 años, pero se pueden dar señales para que el sector privado se desarrolle en cierto sentido.

Ya no tan atrapado por la coyuntura, Lavagna ha comenzado a hablar de su plan de mediano plazo y la Secretaría de Industria ha iniciado hace dos semanas un silencioso trabajo junto con otros ministerios, el sector privado y los sindicatos para el fomento de **nueve** cadenas de producción.

Son los llamados foros de competitividad industrial, que intentarán diferenciarse de experiencias poco fructíferas como los planes de competitividad que hubo durante la segunda gestión de Domingo Cavallo en el Palacio de Hacienda.

Las ramas elegidas son las de madera y muebles, gas vehicular (el difundido GNC), software y servicios informáticos, biotecnología, maquinaria agrícola, cueros y sus manufacturas, textil e indumentaria, construcción civil y las industrias de base cultural. Los foros, que cuentan con el apoyo técnico, logístico y financiero del Banco Interamericano de **Desarrollo** (BID), no se limitarán a buscar medidas impositivas en favor de estas cadenas de valor, como lo hacían los desaparecidos planes de competitividad, sino que intentarán eliminar las numerosas trabas burocráticas, logísticas o de otra índole que impidan su progreso.

"No creo que los foros sean una pérdida de tiempo", opinó el presidente de la Cámara Argentina del Gas Natural Comprimido (Cagnc), Fausto Maranca. "El esfuerzo es muy válido", agregó Juan Carlos Vitagliano, socio del Foro Argentino de la Biotecnología (FAB), que agrupa a laboratorios y otras empresas que se desempeñan en las áreas agropecuaria y de la salud humana. "Está encarado en forma profesional. Difiere de los anteriores proyectos similares porque no se trata de un descuento fiscal, sino de descubrir las barreras a la competitividad y cómo desarticularlas", agregó Vitagliano. "Los planes de competitividad no habían sido pensados como apoyo a la industria sino para minimizar el problema cambiario", recordó el presidente de la Cámara de Empresas de Tecnologías de la Información (Cessi), Carlos Pallotti.

El coordinador general de los foros de competitividad, Alejandro Tozzola, explicó que tienen dos objetivos: agregar valor y aumentar las exportaciones, e incrementar la sustitución competitiva de importaciones. Los modelos recientes de este trabajo son Malasia, Tailandia, Finlandia e Irlanda.

Mejorar la gestión

Los foros, en principio, actuarán como facilitadores de la gestión de instrumentos, acciones, propuestas y soluciones, según Tozzola. No sólo intervendrá la Secretaría de Industria, que conduce Alberto Dumont, sino también la Cancillería, el Ministerio de Trabajo, la Subsecretaría de la Pyme, la Secretaría de Medio Ambiente, la de Ciencia y Tecnología, la Dirección General Impositiva (DGI) y la Aduana, entre otros organismos. "Resolveremos problemas de gestión, que no necesariamente implican mover recursos económicos", advirtió Tozzola. "Por ejemplo, hay fondos para créditos a empresas que no se ofrecen sistemáticamente; hay desconocimiento sobre trámites. Podemos monitorear **sectores** o coordinar con Trabajo una acción de capacitación", añadió el funcionario.

Vitagliano, del FAB, dijo que se trabajará sobre la asociatividad de pymes con grandes empresas. O, por ejemplo, en su sector deberá encararse la finalización de la farmacopea, el voluminoso protocolo de las drogas que se aceptan en la Argentina y que desde hace 20 años no se actualiza. Este retraso supone un impedimento a la hora de homologar drogas nacionales en mercados externos.

Maranca, de la cámara del GNC, aspira a que el foro impulse el estancado proyecto de ley de fomento a esta industria. La iniciativa prevé la conversión del transporte público a este combustible y ventajas tributarias para su uso.

Las **nueve** industrias comenzarán por hacer un trabajo de diagnóstico; después, uno de análisis. Más tarde llegará la etapa de las decisiones y, por último, la de operación permanente.

El sector privado mira con buenos ojos la iniciativa del **Gobierno**, pero teme que, como otras veces, quede todo reducido a palabras y se demoren los hechos. Tozzola explicó que Industria ya ha confeccionado los diagnósticos de **sectores** como el maderero, textil, cuero y maquinaria agrícola, pero faltan los de biotecnología y software. "Ojalá que el foro no sea una iniciativa declarativa sino ejecutiva", auguró Pallotti, de Cessi. "Por ahora se hizo un trabajo bueno al seleccionar **sectores** que dan valor agregado a la economía", reconoció. "Lo que asusta es que termine siendo más burocracia, pero no es ése el modelo de este **gobierno**", concedió.

Por Alejandro Rebossio
De la Redacción de LA NACION
